

PASIONISTAS REG

Boletín Informativo de noticias de la Provincia de Cristo Rey. México. Núm. 4 Noviembre / Diciembre 2016



ORDENACIÓN PRESBITERAL

A unas semanas de culminar el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, el sábado 5 de noviembre, el obispo de la VI Vicaría Episcopal de la Arquidiócesis de México, Mons. Crispín Ojeda Márquez, confirió la Ordenación Presbiteral al diácono Eloy Medina Torres, en las instalaciones del Instituto Francisco Possenti, en la Ciudad de México. La Misa fue concelebrada por los padres Francisco Valadez Ramírez, Superior Provincial, José Antonio Barrientos Rodríguez y veinte sacerdotes, además de sus familiares y amigos más cercanos.

HOMILÍA DE MONS. CRISPÍN OJEDA

Hermanos todos en Jesucristo, sumo y eterno sacerdote:

La Congregación de la Pasión de Jesucristo y toda la Iglesia están de fiesta y llenas de dicha porque dentro de unos minutos el diácono Eloy Medina Torres será ordenado sacerdote de la nueva alianza. Con un corazón agradecido están aquí sus papás. ¡Muchas gracias, en nombre de la Iglesia por donar a un hijo suyo para el servicio del Pueblo de Dios!

Un nuevo sacerdote es motivo de alegría para la Iglesia porque a través de su ministerio se proclama a la comunidad y al mundo la Palabra de Dios, se actualiza la Cena Pascual del Señor en medio de la asamblea cristiana y, por su medio, el Espíritu Santo comunica la gracia que santifica, perdona y reconcilia. A través de

su ministerio, Cristo, el Buen Pastor Resucitado, conduce y apacienta a su Iglesia.

Por tanto, el don del sacerdocio ordenado y su ministerio es un tesoro de valor incalculable. Pero como afirma el apóstol Pablo en la Segunda Carta a los Corintios (2 Cor 4,7), se trata de un tesoro en vaso de barro. Llevamos este tesoro –dice el apóstol– en vasos de barro, para manifestar que el poder extraordinario es de Dios y no de nosotros. Se trata de un vaso de barro cocido y no de un vaso de oro ni de plata ni de acero inoxidable: un vaso frágil.

Eloy, este vaso quebradizo y vulnerable es tu humanidad. Un presbítero es una persona de carne y hueso con limitaciones físicas, deficiencias psicológicas e incluso con fallas morales. Como todo ser humano redimido por la Sangre del Señor tiene muchas cualidades, virtudes y excelentes propiedades pero mezcladas con grandes defectos. También al sacerdote lo tienta el orgullo, la ambición, la violencia, la lujuria, la comodidad, el poder y el deseo desordenado de acumular bienes temporales.

Este vaso de barro, delicado, se rompe con facilidad; por ello ha de ser manejado con mucho cuidado. Toda la Sagrada Escritura nos enseña que Dios, por su gran amor y misericordia, se ha servido de personas limitadas y humildes para realizar su salvación. La Virgen María canta en el Magnificat este proceder de Dios: «Mi espíritu se alegra en Dios mi salvador, porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava». Si el agradecimiento de María, que fue concebida sin pecado original fue inmenso, la gratitud y la alegría de los apóstoles al ser llamados por Jesús a pesar de sus limitaciones y pecados debió ser desbordante. «Llamó a los que él quería», dice Marcos (Mc 3,13); frase que, según el cardenal Carlo Maria Martini, basado en significado del correspondiente verbo hebreo debería traducirse “a los que el tenía en su corazón”. Jesús no eligió a sus apóstoles por sus cualidades ni por sus aptitudes y habilidades humanas extraordinarias sino porque los amó primero con el amor de Dios que se vale de medios sencillos y

humildes para realizar su salvación.

¿Pero por qué Dios se sirve de lo débil para darnos vida? El apóstol Pablo, en la misma carta a los Corintios (2 Cor 12,9) responde diciendo: «Pero él me dijo: ‘Te basta mi gracia pues mi poder se manifiesta plenamente en la debilidad’». La fuerza en nuestra debilidad es la fuerza de Dios. Ante una empresa o tarea difícil de realizar todos experimentamos temores. ¿Podré con el paquete? ¿Dejaré a medias esta tarea?

Eloy, confiado en el poder de Dios, tus limitaciones humanas de vaso de barro no serán obstáculo sino humilde medio de transmisión de la gracia salvadora de Cristo Jesús. Él te llamo, te lo repito, no por tus méritos sino por amor; por lo que eres con tus cualidades y defectos; por consiguiente no te va a retirar su llamada, su confianza y su gracia a causa de tus pecados y debilidades con tal de que confíes en su poder misericordioso y con la ayuda de su Espíritu te esfuerces en ser fiel.

El entrañable Papa Pablo VI, ahora declarado Beato, en su enseñanza sobre el ministerio del sacerdote ordenado, señalaba el sentimiento de desproporción que existe entre el enorme e infinito don del sacerdocio de Cristo que recibe un presbítero y la pequeñez y fragilidad de éste. Ante tal desproporción o desnivel, el Señor viene en nuestra ayuda. Mediante el sacramento del Orden Sacerdotal el Espíritu de Dios transforma y cambia profunda y radicalmente al ordenado.

Eloy, al ser ordenado sacerdote, seguirás siendo el mismo, pero al mismo tiempo serás muy distinto porque el Espíritu Santo cambiará tu persona radicalmente para que cada día te identifiques con Cristo Profeta, Sacerdote, Pastor y Cabeza de su Iglesia. Los pensadores cristianos han llamado a este cambio «cambio ontológico». Y esto quiere decir que el Espíritu Santo no realizará en ti cambios secundarios o superficiales sino que cambiará tu ser mismo.

En su encuentro con el clero de Roma, el 13 de mayo del año 2005, el Santo Padre, ahora emérito, Benedicto XVI, afirmó que Jesucristo es la raíz de nuestro sacerdocio y en esto consiste nuestra identidad sacerdotal.

Lo que caracteriza al presbítero, al diácono y al obispo no es una función y ni siquiera la misión en general porque todos los bautizados participan en la misión de

Cristo pues, por el bautismo, también ellos son constituidos en profetas, sacerdotes y reyes. Lo propio del sacerdocio ordenado consiste en ser signo transparente, sacramento de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote de la Nueva Alianza, Buen Pastor.

Eloy ha seleccionado las lecturas de la Misa de su Ordenación. La primera lectura que narra la vocación del profeta Jeremías resume nuestra meditación sobre el misterio y la gracia de la elección, el llamado y el envío a la misión. «Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco, desde antes de que nacieras te consagré». El evangelio escogido es un fragmento del discurso del Buen Pastor que se encuentra en el capítulo 10 del evangelio de san Juan. En esta página Jesús se declara y define a sí mismo como el Buen Pastor. El texto antiguo no dice ‘Buen Pastor’, dice ‘Hermoso Pastor’. Para la cultura actual, desafortunadamente, la belleza se reduce a la apariencia externa; al punto de vista meramente estético. Pero en la filosofía clásica belleza significa ‘perfección’. Por lo tanto, Pastor Bello debe entenderse en el sentido de Pastor Modelo: Pastor ideal. Entonces, Jesús es el Pastor perfecto y por tanto, el modelo a seguir. En él encontramos los rasgos que deben caracterizar a todos los pastores de la Iglesia. El modelo de pastor no es un Papa, por más extraordinario que sea; no es un Obispo ni un Sacerdote sino Jesucristo, el Señor.

Y Cristo, el Bello Pastor, es un pastor perfecto y verdadero porque conoce a sus ovejas, las cuida, las alimenta, las defiende y sobretodo, da la vida por ellas; todo esto a diferencia del pastor asalariado que podemos llamar ‘pastor funcionario’.

Eloy, el Señor depositará en la fragilidad de tu barro el tesoro de la salvación y de su gracia. A ti te corresponde dar tu amor. Has decidido ser sacerdote porque amas con todo tu ser a Cristo y porque quieres prestarle tu persona para que a través de ti hable y actúe en la Iglesia. Hoy el Señor te coloca, por la acción del Espíritu Santo, al frente de la comunidad como pastor; recuerda que este servicio es prolongación del servicio de Cristo que no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida en rescate por todos. Esta forma de servicio que hoy asumes descarta toda arrogancia, prepotencia, dominio o protagonismo pues eres enviado en el nombre del Señor a evangelizar a los pobres, a curar las heridas, a proclamar la libertad a los cautivos, a consolar a los tristes y a pregonar el año de gracia del Señor.

Esta misión demandará de ti una entrega total. Te va a exigir un servicio que el Buen Pastor define como 'dar la vida por el bien de los demás'. Y te va a costar e incluso, a doler mucho porque el Pueblo de Dios te pedirá mucho más de lo que puedes dar; no siempre valorarán ni agradecerán tus servicios; te fatigarás y tal vez no tendrás, en ocasiones, quien te consuele o se preocupe por ti. Pero tú has decidido asumir libre y consciente este servicio sacerdotal porque estás convencido que servir es fuente de libertad y de alegría.

Recuerda que el carisma de tu comunidad religiosa es 'ser signo vivo de la Pasión y de la Cruz gloriosa de Cristo' en la actual cultura hedonista, es decir, encantada por el placer y además materialista. Antonio Porchia, un poeta italiano, nacionalizado argentino, que murió en 1968, escribió famoso libro de aforismos, titulado «Voces», en el que decía que «el hombre de hoy quiere ser un dios pero sin la cruz»; ¡un dios pero sin la cruz! ¡Este es el drama del mundo actual!

Cuentas, sin embargo, Eloy, con el apoyo constante de tus hermanos Pasionistas, de tus Superiores y de muchas personas bondadosas del Pueblo de Dios. Todos ellos te ayudarán a recuperar los ánimos en los

momentos difíciles para que sigas adelante sirviendo a los demás incondicionalmente como un siervo humilde y sufriente.

¡Gracias, Eloy, por haber decidido ser sacerdote de la nueva alianza! La respuesta positiva de María a la llamada del Padre para ser la Madre de su Hijo, trajo el mayor bien a la humanidad: el don del Salvador. Tu respuesta generosa a la vocación sacerdotal, traerá innumerables bienes y bendiciones al nuevo Pueblo de Dios.

Gracias, nuevamente, a tus papás y hermanos; el hogar cristiano que te inició y te formó en la fe. Gracias a tu familia religiosa, los Pasionistas y a quienes han colaborado en tu formación.

Nos unimos a tu alegría y acción de gracias por este gran día que concentra toda tu historia, la historia de tu vocación. Que la madre del señor te enseñe y ayude con su intercesión a encarnar y a proclamar la Palabra hecha carne, fruto bendito de su vientre. Amén.

+ Crispín Ojeda Márquez
Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de México
5 de noviembre de 2016



ACCIÓN DE GRACIAS POR EL MINISTERIO ORDENADO

El lunes 7 de noviembre, el P. Eloy Medina Torres celebró su Cantamisa en la Parroquia de san José, en su natal Cortazar, Gto. Estuvo acompañado por varios sacerdotes, tanto Pasionistas como de otras familias religiosas, además de sus familiares y amigos de la infancia. El neo sacerdote manifestó sentirse agradecido por el don del ministerio sacerdotal que el Señor le ha concedido; feliz de estar en su pueblo, en la Parroquia de san José, donde comenzó a apasionarse por la misión del Reino de Dios y conoció a grandes personas que lo acompañaron en su discernimiento. Al mismo tiempo, manifestó sentirse cuestionado por el compromiso que, con la ordenación sacerdotal ha asumido: anunciar con Pasión el Reino de Dios, especialmente a quienes sufren situaciones de cruz.



SENADO PROVINCIAL

El martes 8 de noviembre, en el Retiro del Espíritu Santo, en la Ciudad de México, se realizó la primer reunión del Senado de la Provincia. Participaron, además de los miembros de la Curia Provincial, los padres Guillermo Castillo Delgadillo, Superior de la Misión de la Santa Cruz; Alfonso Iberri Ramírez, Superior del Retiro de san Gabriel de la Dolorosa; Rafael Vivanco Pérez, Superior del Retiro del Beato Isidoro de Loor, Alejandro González Puente, Superior del Retiro del Espíritu Santo; Francisco López Mora, José Antonio Barrientos Rodríguez y Clemente Olvera Guerrero; estos últimos, en su calidad de vicarios conventuales de los Retiros del Beato Domingo Barberi, de la Inmaculada Concepción y de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, respectivamente.

Después de un momento de oración, el P. Francisco Valadez Ramírez recordó que, de acuerdo al Reglamento, el Senado Provincial está integrado por el Consejo Provincial y los superiores de las comunidades locales. Esta instancia ha de colaborar con el Provincial en la animación de la Provincia, en el intercambio de comunicación y en el discernimiento del caminar de las comunidades (cfr. Reglamento, n. 129)

La reunión transcurrió en un ambiente de fraternidad. Cada uno de los superiores comentó el modo en que se han conformado las comunidades durante los primeros meses de este cuatrienio. Por la tarde, se incorporó el P. Octavio Mondragón Alanís para presentar a los senadores una iniciativa sobre formación en el carisma, la cual, pretende impulsar procesos de formación para laicos desde la Sabiduría de la Cruz.

Dado que el Capítulo Provincial dio autoridad a la próxima Asamblea ordinaria para introducir modificaciones en el Reglamento, los senadores hicieron un discernimiento para determinar el modo de llevar a cabo su revisión y actualización. Después de intercambiar opiniones, los miembros del Senado dieron su voto favorable para que el Superior Provincial y su Consejo nombren una comisión que lleve adelante dicha encomienda.



Como cada año, el 22 de diciembre de 2016, la familia Pasionista de México caminó hasta la Basílica de Guadalupe, en la Ciudad de México, para encomendar a la intercesión de la Madre del Señor, los sueños e ilusiones de quienes viven unidos por el carisma de la Pasión y suplicar por el remedio de sus necesidades. Con el lema: «El tiempo de oscuridad es tiempo de gracia: Pasionistas, profetas de vida y esperanza», los discípulos de san Pablo de la Cruz quisieron renovar su compromiso por anunciar que la Pasión de Cristo es la obra más admirable del amor divino. Después de su caminar, a los pies de «la Morenita», celebraron la eucaristía, presidida por los neosacerdotes de nuestra Provincia.

Terminada la celebración, se realizó la convivencia en las instalaciones del Colegio Juana de Arco, a unas calles de la Basílica, donde la familia Pasionista de México compartió los alimentos, disfrutó de varios números artísticos, fortaleció los vínculos de amistad y fraternidad entre sus miembros y manifestó la dicha de vivir el carisma de la Pasión.

HOMILÍA DEL P. ELOY MEDINA, C.P.

Hermanos, como cada año, hemos caminado hasta la casa de nuestra Madre; hasta este monte, desde el cual no cesa de irradiar su ternura y su amor por cada uno de nosotros. Sabemos que ella es la *Madre del verdadero Dios por quien se vive*; la humilde *esclava* que dispone toda su existencia para cumplir la voluntad divina. María es también nuestra madre: nos ha sido dada por el mismo Jesús en el Calvario; ahí, antes de morir nos la ha confiado como una madre bondadosa que está siempre dispuesta a escuchar el clamor de sus hijos y a remediar sus sufrimientos.

Y en este día, nosotros que estamos unidos por el carisma Pasionista, hemos caminado desde distintas ciudades para contemplar el bello rostro maternal que desde hace más de cuatro siglos ha mostrado la ternura de Dios al pueblo mexicano. Permitamos, hermanos, que en esta visita también María pueda contemplarnos: no sólo veamos nosotros su dulce rostro sino dejemos que su mirada penetre profundamente en nuestro corazón y nos haga vibrar por la misericordia que Dios nos ofrece por su intercesión.

¡Qué maravilloso sería que después de esta visita volvamos a nuestros ambientes cotidianos, a nuestros apostolados y comunidades, con un corazón renovado y lleno de gratitud por las obras que Dios ha obrado entre los seres humanos! María nos enseña a reconocer como Dios se introduce en nuestra historia para transformar el sufrimiento humano en salvación y redención.

Escuchamos en el evangelio cómo María canta la *misericordia de Dios* que no conoce límites, sino que se extiende hacia todos aquellos que viven esperando el cumplimiento de la promesa hecha desde el principio de la historia. María reconoce que el Altísimo la ha mirado con misericordia, aun cuando ella no pertenece a los altos círculos de la sociedad de su tiempo ni ostenta un poder de autoridad en la vida pública de su entorno; la ha mirado sencillamente por la pureza de su corazón y la disponibilidad que ha mostrado para encarnar en su vida la voluntad divina; lo cual, indudablemente nos muestra que Dios no busca el poder humano, ni el prestigio, ni la belleza exterior; sino que, por el contrario, pone su mirada en la sencillez, en la humildad del ser humano, en la belleza interior, en la pureza de sentimientos y sobre todo, en la capacidad de encausar toda la existencia en el cumplimiento de su voluntad. Por eso, María canta: pues Dios *ha puesto su mirada en la humildad de su sierva*.

María se sabe dichosa: ella ha sido bendecida entre todas las mujeres pues ha sido cubierta por el Espíritu del Altísimo para ser la Madre del Mesías. Portadora de esta Buena Noticia, no puede encerrar para sí misma el misterio que se está desarrollando en su vientre –la certeza de que Dios ha venido a morar en medio nosotros–; se siente interpelada a compartir con los demás que *el Poderoso ha hecho maravillas en su favor*. De manera especial, siguiendo la narración de Lucas, desea compartir esta Buena Noticia con Isabel, su parienta, anciana y estéril, que por aquellos días se encontraba en una situación sumamente vulnerable. Y

ahí, en el umbral de su casa, después de que Isabel la declara “dichosa” por el fruto que lleva en su vientre, María canta desde lo profundo de su corazón con la certeza de que está realizándose la liberación tan esperada por la humanidad, especialmente para los que viven oprimidos por la marginación de los hombres. Y es así que María canta, canta con un espíritu libre, un espíritu dichoso que ha descubierto que la actuación de Dios no es conforme a los parámetros del mundo sino que supera todas nuestras expectativas: *dispersa a los de corazón altanero y enaltece a los humildes; a los hambrientos los colma de bienes y despide sin nada a los que son incapaces de compartir sus bienes con los necesitados.*

La actuación de María que visita a su parienta Isabel y las palabras pronunciadas en dicho encuentro, deben ser para nosotros una clara invitación para escuchar el clamor de tantos hombres y mujeres que en nuestro tiempo viven sin descubrir el sentido profundo de su existencia, sin darse cuenta que Dios se ha encarnado para compartir nuestra humanidad y llevar a plenitud la debilidad de nuestra naturaleza. Estamos llamados, hermanos, a mirar el mundo, a mirar nuestra realidad, con los ojos de María: veamos y salgamos al encuentro de nuestros hermanos desempleados, de los que sufren violencia en sus familias, de tantos niños y ancianos abandonados en las calles, de los que son despreciados por otros a causa de su condición social o de sus ideas, de los migrantes que arriesgan su vida para buscar mejores oportunidades, de tantos hombres que viven olvidados en sus casas muchas veces postrados en un lecho a causa de la enfermedad.

María nos enseña a abrir nuestro corazón para encarnar en nuestra vida la voluntad de Dios; a reconocer las maravillas que el Altísimo va obrando en nuestra historia y a compartir con nuestros hermanos, especialmente con los más vulnerables, que la salvación

ha puesto su tienda en medio de nosotros. María no esconde para sí la misericordia de Dios; tampoco Ana, la madre de Samuel, cuyo relato escuchamos en la Primera Lectura. Ana, que no había podido concebir, al ser escuchada por Dios, le consagra al hijo tan esperado para su servicio. Sabe que si ha concebido es por obra de Dios y no puede dejar para sí el don que Dios le ha hecho sino que se siente llamada a consagrarlo a su servicio y al servicio de todo el pueblo.

Hermanos, hemos caminado en este día hasta la casa de nuestra Madre. Volvamos a nuestros ambientes cotidianos siendo testimonio de que Dios *ha obrado maravillas en medio de nosotros*. Que al volver a nuestros hogares podamos hacerlo con el corazón lleno de dicha y con la necesidad de compartir esta misma dicha con los hermanos que viven en situaciones de sufrimiento.

Como familia Pasionista, tenemos la intercesión de san Pablo de la Cruz quien, desde los primeros momentos de su experiencia en Castellazzo conoció la Misericordia Divina manifestada en la vulnerabilidad humana, *el amor doloroso y el dolor amoroso*, la cual no quiso retener para sí mismo sino que la compartió con sus hermanos de comunidad y con las personas de su apostolado. Y de modo especial, recomendó compartir la Buena Noticia del amor de Dios a los que viven en el dolor, cuando mandó a sus hermanos en la puerta del convento *mirar siempre escrito el nombre de Jesús en la frente de los pobres*.

María Santísima en su advocación de Guadalupe y san Pablo de la Cruz, nuestro Padre, intercedan siempre por nosotros.

P. Eloy Medina Torres, C.P.
22 de diciembre de 2016





Visita del P. Genelio García

Del 14 al 21 de diciembre, el P. Genelio García, de la Viceprovincia de Nuestra Señora de la Paz, realizó la visita a los estudiantes de dicha entidad que viven en el Retiro del Espíritu Santo, en la Ciudad de México. Además de hablar con ellos para animarlos en su respuesta a Jesús Crucificado, P. Genelio tuvo la oportunidad de intercambiar puntos de vista con el Director de los estudiantes para discernir el proceso vocacional de los hermanos, señalando sus fortalezas y áreas de oportunidad, así como los desafíos de esta etapa de formación inicial.



Cumpleaños del P. Mariano Ambrosini



El 15 de diciembre, el P. Mariano Ambrosini celebró la Eucaristía en la Parroquia del Espíritu Santo, acompañado por su comunidad, para dar gracias a Dios por sus 101 años de vida. En la homilía, además de compartir el nacimiento de su vocación a la vida consagrada, manifestó sentirse indigno por la bondad que Dios ha tenido hacia él. Reconoció que todo ha sido un don de Dios. Su vida está puesta en sus manos por lo que en este momento vive a la espera del encuentro definitivo con el Padre misericordioso que lo llamó a compartir el sacerdocio de Cristo y a vivir como misionero en México.

Apostolado en Periferia

Desde que inició el mes de diciembre, los jóvenes de la Parroquia del Espíritu Santo, animados por el coh. César Antonio Navarrete Ferrusquia, se dieron a la tarea de recolectar cobijas para compartirlas con las personas que no tienen donde resguardarse de las bajas temperaturas de esta temporada. Y el sábado 17, acompañados de varios religiosos en formación, salieron a buscar a las personas en situación de calle para compartir con ellos las cobijas obtenidas con la generosidad de los laicos de la Parroquia.



NOTIFICACIONES

1. El 2 de diciembre, el P. Eloy Medina Torres se incorporó a la comunidad del Espíritu Santo, en la Ciudad de México, para desempeñar el oficio de Director de Estudiantes de Teología.
2. El 4 de diciembre, después de doce años en el Retiro de los santos Juan y Pablo, en Roma, Italia, el P. Miguel Ángel Villanueva Pérez se incorporó a la comunidad del Beato Isidoro de Loor, en Tequisquiapan, Qro.
3. El 15 de noviembre, se durmió en el Señor, la sra. Socorro Olivares Jaimes, mamá de nuestro hermano sacerdote Alexander Márquez Olivares.

Boletín Informativo de la Provincia de Cristo Rey. México

Núm. 4 Noviembre / Diciembre 2016

Responsables:

Diác. Javier Antonio Solís Basilio

P. Eloy Medina Torres

CONTENIDO

Ordenación Presbiteral	1
Acción de gracias por el ministerio ordenado	4
Senado Provincial	4
Peregrinación Pasionista	5
Noticias de la Comunidad del Espíritu Santo	8